

INVESTIGACION

SEXUALIDAD Y AMOR EN CANARIAS

Armando Rodríguez Pérez
Fernando Barragán Medero
(coordinadores)



PRESENTACIÓN

Durante siglos se ha explicado la sexualidad como el resultado de instintos innatos en el ser humano. Este determinismo biológico está tan arraigado que, aún hoy, no aceptar el restrictivo marco heterosexual, genital y reproductivo se considera ir contra la misma naturaleza.

Desde esta creencia, las instancias institucionales, civiles y religiosas, obsesionadas por regular el sexo, han pretendido encauzar la sexualidad de los ciudadanos hacia la "conservación de la especie". No en vano, filósofos, moralistas, juristas, religiosos, etc., condenaron mediante procedimientos represivos e intimidatorios aquellas conductas que no se identificaban con el modelo reproductivo, modelo que en definitiva contribuye a sustentar el *status quo* dominante.

Afortunadamente, el tejido social no es un ente pasivo y ha demostrado también a lo largo de la historia, su oposición a adoptar un único modelo de sexualidad. En este sentido, no son pocos los documentos históricos que aportan detalles sobre la existencia de un doble código de comportamiento, el de la "sexualidad oficial" y el de la "sexualidad real", total o parcialmente divorciada de la anterior.

En efecto, numerosos estudios, respaldados en una observación sistemática sobre esta faceta del comportamiento humano, han descubierto que, incluso en las sociedades calificadas como avanzadas, existe una asombrosa discrepancia entre lo que se define y lo que se hace, entre las manifestaciones públicas y el comportamiento privado.

Otras investigaciones, realizadas desde la Etología y la Antropología Cultural, han puesto de manifiesto la importancia de la cultura y las normas sociales en la selección y configuración del comportamiento sexual de los individuos; contradiciendo así, la concepción naturalista predominante en los sectores más conservadores de la sociedad.

Por este motivo, la investigación y la educación sexual no sólo deben contribuir a un mejor conocimiento del hombre, sino también a que éste construya de forma crítica, autónoma y libre su propio concepto de sexualidad.

El trabajo que presentamos aquí, no pretende otra cosa que divulgar los resultados obtenidos en investigaciones académicas y memorias de licenciatura de la Sección de Pedagogía y Psicología de la Universidad de La Laguna.

Han sido investigaciones difíciles, no tanto por problemas metodológicos o teóricos como por el tema propiamente dicho que, a menudo, despierta la oposición de los intransigentes, el celo de los progresistas y la precaución de las instituciones.

En cualquier caso, el proyecto inicial de presentar sólo los datos se vio

pronto superado por los comentarios que cada autor consideró conveniente para ayudar a su interpretación.

Muchas personas han realizado críticas y sugerencias en la realización de los capítulos de este libro. A todos ellos, agradecemos sinceramente su colaboración.

A los centros de enseñanza, padres, alumnos y profesores que contribuyeron de alguna manera a que todas estas investigaciones pudieran realizarse.

También queremos agradecer, desde estas páginas, el estímulo que hemos recibido del Dr. E. Maideu i Puig y del Dr. F. Jiménez Burillo.

El trabajo más ingrato de mecanografía y corrección de borradores ha sido realizado por Pedro, Orlando y, especialmente en su última fase, por Marcos, quienes soportaron pacientemente y con buen humor nuestras sugerencias.

Por último, deseamos agradecer a Martín Socas, director del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, su contribución a la difusión de estos trabajos.

Fernando Barragán Medero
Armando Rodríguez Pérez